

Enero 4 de 2019

LAS JOROBAS

Dios es amor

Un cristiano soviético liberado de la prisión escribió en una carta:

Mi apariencia exterior no es atractiva. En el campamento de labor trabajé debajo de la tierra. Tuve un accidente que me hizo jorobado. Un muchacho me clavó la vista y preguntó: ¿Tío que tienes en la espalda? Estaba seguro de que se burlaría de mi, pero aún así contesté: una joroba.

"No," dijo El Niño. No tienes una joroba sino una caja debajo de tus hombros. En esta caja se esconden las alas de un ángel. Un día se abrirá la caja y tú volverás al cielo con esas alas. Empecé a llorar de alegría . Aún ahora, escribo y lloro.

Todo hombre posee alguna clase de joroba, algún impedimento físico, mental o espiritual , algo que lo hace diferente a los demás. Las cosas parecen así solo si las contemplamos desde la perspectiva de una vida terrenal limitada. Aquí "conocemos en parte" (1cor.13: 12) por esto nuestras vidas y sufrimientos a menudo parece que no tienen sentido.

Dios ha permitido que algunas personas tengan una joroba, otras enfermedades o pobreza, o una sentencia de prisión , privaciones u otras penas. Pero no aceptaremos normas humanas que categorizan tales cosas como catástrofes. Aplicaremos a ellas la norma de este niño lleno del Espíritu Santo y veremos en nuestras penas, cajas que esconden alas de ángel, con las cuales estamos destinados a volar al cielo.

Alcanzando las Alturas - Richard Wurmbrand